



Memoria

Preámbulo

El Colegio Municipal de Segunda Enseñanza de Granollers, fué reorganizado y puesto a la altura de cuantas instituciones semejantes existen en Cataluña, en el año 1920.

El fin que se propusieron sus organizadores fué dotar a la Ciudad de un centro de enseñanza superior que nada tuviese que desear; y, a tal propósito, no economizaron sacrificios, ni repararon en los enormes gastos que ocasionó conseguir que el material pedagógico, así como el mobiliario, cumplierse con todas las exigencias de la moderna Pedagogía.

El Colegio de Segunda Enseñanza de Granollers es un establecimiento donde pueden cursarse todas aquellas disciplinas intelectuales que constituyen la enseñanza secundaria, esto es, cuantas materias sirven de nexo o lazo de unión entre la Escuela y la Universidad. Hállase sostenido con fondos municipales, y el Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad de Granollers concede anualmente becas a los alumnos de las escuelas primarias, hijos de familias modestas, que por su aplicación son merecedores de continuar estudios de enseñanza superior.



Reorganización

Era en verano de 1920, y siendo alcalde de la ciudad don Paulino Torras Villá, se acordó, por el Excelentísimo Ayuntamiento, reorganizar el Colegio de Segunda Enseñanza que desde la muerte de don Antonio Espí y Grau, había ido desapareciendo de una manera paulatina.

Y en octubre de 1920 comenzaba el curso de 1920 a 1921, siendo director el que lo es en la actualidad y con los profesores don Antonio Savall Fontanet, licenciado en Ciencias; don Cristóbal Ferrer Ferrá, maestro superior; don Angel Abad, presbítero, profesor de Latín y de Religión, y don Aurelio Font, profesor de Música. Para las señoritas que aquel curso comenzaron los estudios del Magisterio, hubo como profesora especial de Labores doña Antonia Alfaro; y también hubo profesor especial de Inglés para atender a las solicitudes presentadas. Dicha clase estuvo regentada por don José Burch, profesor de la Escuela Internacional de Idiomas de Barcelona.

El cuadro de profesores y la escasa matrícula habida en un principio, no nos permitía incorporar nuestro Colegio al Instituto general y técnico de Barcelona, que era nuestro anhelo; y, por tanto, sólo conseguimos que los alumnos que ha muchos cursos iban a examinarse al Instituto de Gerona fuesen al de Barcelona desde la fecha de la reorganización.